

La Unión Liberal

DIRECTOR: FRANCISCO TIMONET

Año III

Redacción y Administración

SE PUBLICA LOS JUEVES

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.

Núm. 74

Calle de Ovelar y Cid, número 11

Antequera 10 de Mayo 1917

No se devuelven originales

La Diputación

El martes último se constituyó la Diputación de Málaga y es de desear que su labor sea en todos sentidos fructífera: dígame lo que se quiera, no se trata, ni mucho menos, de organismo inútil como injustamente se tacha, pues su misión cumplida con eficacia, puede y debe ser su mejor defensa.

Es posible que por olvido de esa misión y demasiado apego en algunas ocasiones a la política menuda, hayan llegado a ser discutidas las Diputaciones provinciales, considerándolas como organismos inútiles, como engranajes entorpecedores de la máquina administrativa; pero es injusto hacer a todas responsables del pecado de algunas, y sobre todo es absurdo pensar que suprimidas las Diputaciones provinciales no sería necesario encomendar su función a otros organismos, y sería ilógico pensar desde luego, y sin más datos ni razones, que esos sustitutivos eran preferibles.

Las Diputaciones provinciales necesitan quizás modernizar su acción: muchos de los organismos que de ellas dependen están anticuados, y su transformación requiere estudios amplios; una labor que hace aún más necesaria la existencia de las Diputaciones mismas. Bastaría con hacer un índice de los problemas que tiene sobre el tapete la Diputación de Málaga, tomada como ejemplo, para demostrar de una manera concluyente el importantísimo papel que esos organismos están llamados a desempeñar. Esa lista, por otra parte, no agotaría sus posibilidades de acción: queda aún en la Diputación de la provincia muy amplio campo para las iniciativas de los diputados, y ello aumenta de un modo extraordinario la esfera de acción de que hablamos.

Cierto que si todos esos cuidados son desatendidos por las Diputaciones, éstas, mermada enormísimamente su acción, reducidas a nuevos artilugios de política al menudeo, pueden aparecer no solo como inútiles sino hasta como marcadamente

perjudiciales; pero no creemos que ese caso se dé, ni por excepción, en las Corporaciones constituidas ahora. En la de Málaga figuran muchos amigos nuestros, de valía indiscutible y muy conocedores de la labor que les incumbe. Estamos seguros de que han de cumplirla de la mejor manera y con la mayor eficacia posible, y pensamos por eso que nadie podrá durante el período que ahora comienza combatir con razón al organismo de que ellos forman parte.

No queremos citar nombres; pero estamos seguros de que nuestros lectores los pronuncian por nosotros y en esos nombres vemos la más completa y absoluta garantía de lo que decimos: de la utilidad de la labor que ha de llevar a cabo la Diputación de la provincia.

MAL SIN REMEDIO

A propósito de haber suspendido su publicación la revista *Patria Chica* ha escrito Ricardo Talavera un artículo muy discreto, haciendo diversas consideraciones sobre la desaparición temporal de la referida revista.

No creo yo que el desaparecer de *Patria Chica* dure un período de tiempo más o menos largo, pues me parece que el período de retraimiento se irá prorrogando cada vez más hasta que se traduzca en la desaparición definitiva. Hay una razón para ello. A su fundador no han podido quedarle alientos para mañana hacerla resurgir, después de haber pasado por el calvario que representa trabajar sin percibir utilidad material alguna y sin experimentar la satisfacción propia de ver bien acogida una publicación culta.

No se han visto por ninguna parte estos últimos síntomas de simpatía, y si la exteriorización en sentido negativo hasta en los centros donde parecía lógico y natural se mostrasen adictos, ya que constantemente en éstos se pregona el amor a las letras y el cariño a todo aquello que signifique cultura. Esto es bastante para que cualquiera se sienta desalentado para proseguir una labor de difundimiento cultural. Unase a ello la carencia de medios para mantener con vida un periódico ilustrado que parecía llenar los anhelos de la opinión independiente, que no le ha prestado en su mayoría el modesto

concurso de una peseta cada tres meses, y no se le ocultará a nadie que la desaparición temporal de *Patria Chica* ha obedecido a algo muy triste y lamentable, pero muy real y positivo.

Es lástima que ocurra eso en la Antequera de la vega riquísima, como la llama Ricardo Talavera, pero no lo es menos que los antequeranos sean los culpables, no solo de que no pueda vivir una publicación de esa índole, sino de que estén sin mantas ni bayetas esa infinidad de ramblas que lucen su miseria allá en las alturas de la Ribera de la ciudad de la vega riquísima.

Ambas dolorosas manifestaciones constituyen nuestra condición de indiferentes y apáticos. Nadie se extreme aquí. Si se hunde un templo y nos tachan de poco amantes de conservar nuestras reliquias históricas, que se hunda y que nos califiquen. Si las fábricas no andan, nadie se preocupa de que para nuestro bien deben marchar. Si las industrias decaen y algunas desaparecen, no hay uno con voluntad y decisión bastantes que se interponga en el camino para evitar el decaimiento y la desaparición. Si los periódicos locales pregonan nuestras ruinas y proponen medios para evitarlas, no hay tampoco quien se detenga a considerar y estudiar cualquier iniciativa saludable; y si por casualidad alguien las cree positivas, aparece enseguida el obstáculo siempre insuperable que no vence las propias energías. Luego si esto ocurre con lo que significa nuestra existencia y prosperidad, no es extraño que a los periódicos que señalan todo eso, se les deje morir en la más espantosa indiferencia.

Creo, pues, en contra de lo que sustenta el excelente poeta Ricardo Talavera que los periódicos en Antequera no tienen razón de ser, porque su misión no aprovecha a nadie. Únicamente pueden medio vivir los que defienden determinadas tendencias políticas, porque entre ellas se establece el disparadero de los ataques personales que al público le satisface comentar porque desde el tendido se puede gritar sin peligro alguno: «¡Caballos! ¡Caballos...!»

Esta es a mi leal entender la verdad de lo que ocurre con los periódicos antequeranos, aunque Vidaurreta, que ha sufrido la amargura de ver morir a *Antikaria*, por la misma causa, no se resigne a creer que el mal no tiene remedio.

LUIS MORENO RIVERA.

Banco Hispano-Americano

Infante Don Fernando, 17

Véase anuncio en tercera plana

Dichas y desdichas de la civilización

(CONCLUSIÓN)

Debemos civilizarnos; es forzoso que nos civilicemos, que podamos alternar con el mundo vistiendo nuestros cuerpos y nuestras almas a la europea. Este es el clamor que desde hace tiempo resuena en nuestro viejo solar. Corremos los españoles hacia la ideal cultura, y antes de vestir de nuevo las almas, vestimos los cuerpos, y en el indumento de los cuerpos empezamos por el sombrero y los guantes, dejando para luego las levitas y chalecos, y para lo último la camisa, que por su corte y tejido es la misma de la Edad Media. Españoles hay que ávidos de manifestar su amor al progreso no lo consiguen por hacerlo impremeditadamente, sin ponerse de acuerdo unos con otros. Ejemplo al canto. Hay en Madrid un barrio modernísimo en que abundan los establecimientos industriales de reciente construcción y edificios religiosos de noble arquitectura. El primer cuidado de las sociedades mercantiles y de las corporaciones piadosas que levantaron estos caserones fué rematar la belleza del frontispicio con un reloj que, no contento con marcar silenciosamente las horas, las proclamase ante el público con la vibrante sonoridad del bronce. Ya he dicho que el barrio no es grande; los edificios, con sus correspondientes relojes, están separados por distancias que varían entre cien y trescientos metros. El horario de los innumerables relojes del barrio es variadísimo; unos marcan los cuatro cuartos en que se divide la hora; otros marcan sólo la media, y los hay que no marcan los cuartos y repiten las horas; la vibración de los metales también varía mucho; en unos es grave y solemne, en otros aguda y chillona; en el conjunto de estas diferentes voces resulta que a los pasajes armónicos suceden otros desgarradores y disonantes.

Vivo en este barrio de los múltiples relojes desde hace pocos años, y como mi menguada salud y mi enfermedad de la vista me retienen en casa desde que anochece hasta muy avanzada la mañana, paso las lentas horas del invierno recogido en mi lecho, más tiempo despierto que dormido, y me entretengo escuchando la embrollada música de las campanas de reloj. Largo tiempo he pasado sin comprender los lapsos de tiempo que dichos toques quieren señalar. Toda mi paciencia y el detenido estudio que he puesto en el lenguaje de las campanas, no me han bastado para llegar al conocimiento de las horas

nocturnas. Porque hay que ver, señores míos, hay que oír. Suenan tres toques. ¿Son las tres? No. Son los tres cuartos para la hora que desconozco... Suena otro toque, y sus campanadas se mezclan pronto con otras de distinto timbre... Pausa... Suena otra campanada, y yo me pregunto. ¿Será la media o será la una?... El lío de campanadas continúa, y me quedo en un caos de confusión. No sé la hora que es... De pronto, sin oír campanas, exclamo: «Son las dos». ¿Y por qué sé que son las dos? Porque oigo el ruido de un tranvía que pasa... A los ciegos se nos aguja el oído de un modo extraordinario. Un tranvía vacío, marchando a toda velocidad tiene un ruido particular que no se confunde con ningún otro. Sé, pues, que son las dos porque a dicha hora se retiran los tranvías. Más de una vez hice esta observación, y una vez hecha, el soniquete de las campanas no era para mí más que un recreo. Me divertí y me divierte el carillón interminable, gracioso y variado, danzando con el viento en las vaguedades de la noche... Y lo que me dijeron los tranvías, me lo dijeron después los gallos. ¡Ah, los gallos! Estos sí que son los relojes eternos que nunca engañan. Pronto vendrá el alba... al venir el alba despierto de un corto sueño y me pongo a parlotear con mi amiga la Civilización, que a deshora viene a rondar mi lecho. «Amiga Civilización, le digo, de nada valen tus relojes, sobre todo en este barrio donde son tantos y tan desconcertados entre sí, que no hay manera de conocer por ellos las horas de la noche ni las del día». Y mi amiga la Civilización me contesta riendo: «Querido Simplicio, estas costumbres relojeras, y otras de orden distinto y más trascendentes, obra mía son; pero tan mal concertadas, que yo que las traje tampoco las entiendo».

B. PEREZ GALDÓS

DE COLABORACIÓN

Nocturnal

El cielo está de violeta.
En el cristal del arroyo
veo bañarse juguetonas
las estrellas, en su oro.

Por la ribera adormida,
mi corazón triste y solo,
busca para su dolencia
el remedio de unos ojos.

Unos álamos de plata
lloraban hojas. Yo lloro,
mi alma llora también,
que el corazón está solo.

¡Pobre corazón sin rumbo,
peregrino de remotos
países, que así buscando
vienes, amor, triste y solo!

¡Pobre corazón sin rumbo!
Yo a ti te presiento como
un naufrago entre las olas
de un mar muy negro, muy hondo.

A. LLOPIS SANCHO

Sevilla, 1917.

Un suelto de „Heraldo”

Da cuenta del ascenso a General de Brigada de un militar casi paisano.

Siendo militar no es paisano, y si es casi paisano del autor del suelto, será casi paisano suyo, pero no es ni casi ni mucho ni poco, paisano de ningún antequerano.

SECCION POLÍTICA

La política española atraviesa hoy una época muy crítica labrada por las circunstancias que el mundo entero padece y deplora. Nadie habrá conocido momentos de confusión más terribles, ni en el seno de la política se habrán movido más las profecías y comentarios de los encargados de propalar noticias contradictorias. Se ha extremado tanto la fantasía, que nadie cree en la verdad de las informaciones periodísticas si no están debidamente autorizadas por el personaje que emite su opinión y exige se den a la publicidad como textuales.

Acerca de la actitud que mantiene el ilustre jefe del partido liberal señor Conde de Romanones con el actual Gabinete, se han hecho y propalado determinadas apreciaciones, que por su índole, merecen ser comentadas con la verdad para que el equívoco no prevalezca.

He aquí cuanto ha dicho el expresidente del Consejo de Ministros con respecto al Gobierno y su opinión favorable de que vaya este al Parlamento para que de una vez quede despejada la situación política y confirmadas las buenas y estrechas relaciones que con él mantiene y quiere mantener:

«Excúsenme que no detalle cuanto hemos hablado el marqués de Alhucemas y yo. Ha sido un cambio de impresiones sobre los más importantes asuntos de interior y exterior en que yo entendí al frente del Gobierno, y respecto de los cuales mi sucesor tenía que estar plenamente informado. Nuestra conferencia se desarrolló en la misma cordialidad con que he hablado siempre con el marqués de Alhucemas y con que habré de celebrar, como es natural, otras conferencias.

En cuanto a la reunión de Cortes, conocido es mi criterio, que respondía fielmente a mi propósito de ir al Parlamento este mes, y público se hizo en la nota oficiosa que se dió a la prensa del último Consejo de ministros que presidí.

Entonces, no sólo por estimar que el Gobierno debía exponer ante las Cámaras nuestra situación internacional, sino por hacer honor a mi palabra a los representantes de las minorías de dar margen para que en el Parlamento se tratase esta cuestión, con espíritu patriótico y dentro del interés de España, creí que no se podía ni se debía soslayar la oportunidad de tratarla. Y después no ha habido razones ni motivos para una rectificación.

Nada tengo, pues, que oponer al acuerdo del Gobierno de abrir las Cámaras.

Mantiene por lo tanto cuanto dijo el «Diario Universal» el día después de publicarse la nota oficiosa en que así se consignaba, y a mayor abundamiento, hizo notar que el Gabinete presidido por él adoptó ese mismo criterio en el último Consejo que celebró.

Aun cuando cree que la misión de fijar el programa parlamentario incumbe al Gobierno, estima que las Cortes tendrán que abordar el examen del complejo e importante problema internacional, sin perjuicio de discutir también otros asuntos de interés para la Nación.

No cree que en las Cortes se sobreponga otra cuestión, pues la crisis por la cual dejó el Poder no ofrece motivos de discusión, porque su origen y desarrollo no pueden explicarse más claramente que como se hizo.

«Si alguien a pensado en provocar en las Cortes un recuento de fuerzas, no he sido ni he de ser yo. He dicho lo que tenía que decir y he hecho lo que debía hacer. Los servicios que en toda mi vida presté al partido han sido colmados por cuanto del partido, honrándome con su confianza y jefatura, recibí. De acuerdo con él procedí en todo desde que me encargué del Poder: en la constitución del Gobierno, en las elecciones, en la reunión de las mayorías, en todo. De acuerdo con él he gobernado. Cuando llegó la hora de cumplir el deber con mi propio sacrificio en el Gobierno, dimité.

Mi criterio, mi anhelo y mi actitud son bien claros. Nada tengo que añadir ni rectificar.

Ahora me dispongo a pasar quince días fuera de Madrid, en el campo.

Cuando se abran las Cortes vendré, y asistiré a algunas sesiones.»

POESÍA DE LA PROSA

El notable poeta Ricardo Talavera, con su ingenuidad y buena fe y su correcto y florido estilo, hace un tímido comentario que envuelve una débil censura sobre la desaparición de *Patria Chica*, tal vez porque el papel de acusador enérgico no entra en su temperamento melancólico y soñador.

¡Qué benévolo y qué tolerante, cuando estos atentados colectivos de lesa cultura merecen duro informe fiscal que ponga de relieve la premeditación, el ensañamiento y la alevosía!

Vivimos empachados de bellezas, dice. Pero es precisamente porque estamos al pie del Torcal, en la cuenca del río de la Villa y con vistas a la riquísima vega por lo que nuestra ciudad es agreste, y por estar en contacto con la naturaleza madre tiene con ella la familiaridad refractaria a toda poesía, y su estética es tosca y pastoril.

Esta es la tierra donde no dejan un álamo blanco, hacen carbón los almendros, cortan los cipreses venerables y van a arrasar los únicos pinares que restan; convierten los montes en olivares, suprimen los morales y la seda, destruyen arboledas para plantar remolacha, y no hacen excavaciones en terrenos sembrados de terrenos arqueológicos por sembrarlos de habas. Por cuatro cuartos se

vendieron joyas artísticas, por no pagar el porte se rehusó la donación de una biblioteca y por quinientas pesetas se dejó agrandar el agujero de Santa María; por economía se suprimió la clase de dibujo para obreros; por política la escuela de Artes y oficios; se dejó marchar al maestro Millán y no se cubrió el abono de la Cobeña, ni pudo venir Tallaví, y hemos estado tres años sin Teatro. Ahora nosotros iremos al Cine mientras Sagi-Barba canta en Puente Genil.

¿Que aquí todos sentimos la poesía?

¿Es eso caba fina o ironía?

¡Revistas literarias e ilustradas en la ciudad agreste y atrofiada! Es lo mismo que pretender que en vez de los molletes y el pan casero se fabriquen panecillos franceses o de Viena. Si solo hace cinco o seis años que hay pastelería, quedan empedrados y canalones, y nadie quiere enterrar con el coche de la Funeraria sino ir entre cuatro y con los pies para adelante.

Las imprentas ganan más con los papeles para mantecados que con el papel de letras, y el gran semanario, el decano, el coco político, el órgano del partido monstruo o de los monstruosamente parcos en aflojar la bolsa, vive de la largueza de un burgués que tiene la política por sport, y es el sastre de Campillo de las ambiciones y egoismos de los demás.

Si, son superfluas, inútiles o baladíes revistas literarias, bonitas y baratas con artículos y versos de chiflados e ilusos, refinamientos vanos en tierra donde la política es guerra, el arte un mito, y donde se dice al pan pan y al vino vino, que con mirar al Torcal y a la vega, ya es poesía.

Lección a un maestro de escuela

En el tema del *reenganche*, todavía no ha caído Avilés-Casco de su burro. Estos eruditos de epitomes tienen mucho amor propio. Piensa que ha estado gramaticalísimo y casticísimo al creer que los redactores se reenganchan *al* y no se reenganchan *en*. Las caballerías mayores y menores se enganchan o reenganchan *al* carro, arado, noria, etc. Los individuos se reenganchan *en* la Guardia civil, *en* Carabineros, etc.; Papamoscas de reengancharse o no, sería *en* el «Heraldo», no *al* «Heraldo»; y de Avilés-Casco si vuelve a hacerse liberal se dirá: «se ha reenganchado en «La Unión» y no que «se ha reenganchado a «La Unión».

Pero si quiere, le autorizo para que ponga este suelto. «Se ha verificado felizmente el reenganche del genial publicista don José Avilés-Casco *en* el «Heraldo de Antequera», después de andar desbocado por las redacciones de «Patria Chica» y «La Unión Liberal». Desgraciadamente no correrá la misma suerte el reenganche de Papamoscas *al* gran semanario local por las gravísimas razones ya expuestas etc. etc. etc.»

Tengo en el pecho una fragua....
¡Aguá! ¡Aguá!

Con su laud bajo el brazo
y las melenas deshechas,
alegre va sus endechas
dando al aire el trovador.

Contemplad con qué alegría
camina hacia la morada
en donde vive la amada
que le abraza con su amor.

Ya se distingue el castillo
donde su querer habita,
ya parece que palpita
con furia su corazón.

Mas... ¡silencio, que ya toma
asiento sobre una roca!
Sí, callemos que ya toca...
Escuchemos su canción.

«Asómate, por Dios, hermosa mía,
asómate, por Dios, a esa ventana,
déjame que contemple tu serrana
cara que el mismo sol envidiaría.

Si mis quejas de amor oír no quieres
sabrás, hermosa, aunque te cause enojos
que con las niñas de tus lindos ojos
el corazón parece que me hieres.

Asómate, por Dios, dulce ambrosia,
que tu vista quizás calme mi fuego,
un momento no más, yo te lo ruego,
pues tengo ya incendiada el alma mía.

Y es tan grande el amor que me ha
(inspirado
tu simpático rostro y tu hermosura
que temo de no ver su galanura
morirme aquí de amor todo abrasado».

Apenas el trovador
amante acaba su queja,
la figura de una vieja
tras de la reja se ve,
que cogiendo de agua sucia
un cubo al galán le arroja,
y dice, mientras le moja,
con la mayor buena fe:
«Mi señora que, inocente
de amor, prendió en ti ta llama,
que apague de mí reclama
ese fuego abrasador».

Y el trovador, renegando
de suerte tan «halagüeña»,
escupe un terno a la dueña
y reniega de su amor.

Por los rípios,
ENRIQUE CEPILLO

Varias noticias

Bodas

El jueves pasado se efectuó el enlace matrimonial de la distinguida señorita Luisa Castilla Miranda, con el joven viajante de comercio don José García de la Vega.

La ceremonia religiosa tuvo lugar en el domicilio de la contrayente. Bendijo la unión el cura párroco de San Miguel don Nicolás Lanzas; siendo padrinos los padres del novio, y testigos don José Rojas Pérez, don Ildefonso Maqueda Aguilar y don José Palma García.

Terminado el acto fueron obsequiados con un espléndido «lunch» los numerosos invitados que asistieron.

Al nuevo matrimonio, deseamos muchas felicidades.

—El día 9 del corriente contrajo matrimonio nuestro querido amigo, el oficial de Secretaría de este Ayuntamiento don José del Pozo Herrera, con la distinguida señorita Remedios Casaus Almagro.

A causa del reciente luto del contrayente la boda se llevó a efecto en el domicilio de la novia asistiendo solamente los más íntimos de la familia.

Terminado el acto, marcharon los nuevos esposos a Málaga donde permanecerán unos días.

Reciban nuestra más cordial enhorabuena.

Ascenso merecido

El digno coronel don José Gómez del Rosal ha sido ascendido recientemente a General de Brigada.

Felicitemos cordialmente al bizarro militar, que por sus grandes méritos ha alcanzado tan elevado puesto.

Enferma

Se encuentra gravemente enferma, hasta el punto de haberle sido administrados los Santos Sacramentos, la respetable señora doña María Aragüez, esposa del maestro de instrucción primaria don Pedro Puche Ramos.

Hacemos votos por que la enferma encuentre mejoría y pronto goce de un total restablecimiento.

Anciano desfailecido

En los alrededores de Humilladero, sitio denominado «Manchón de la Blanca», fué hallado por varios jornaleros, un hombre anciano, tendido en el suelo en estado de gran desfallecimiento.

Avisa la benemérita, ésta se presentó en dicho lugar, auxiliando al infeliz, que representaba tener unos 70 años y cuyo nombre no pudo averiguarse, pues no se le entendía lo que pretendía decir por faltarle alientos.

En el pueblo fué reconocido por el médico titular, quien no le apreció más sino desfallecimiento por hambre, agravado por la mucha edad del pobre hombre.

El alcalde dispuso que le asistieran convenientemente, ingresando en una casa de recogimiento hasta que se reanime y pueda ser trasladado a sitio más conveniente.

De toros

Ya no hay nada de lo dicho. La empresa formada para dar las corridas de toros en la actual temporada lo ha pensado mejor y ha desistido de sus propósitos; pero lo ha hecho tarde, tan tarde, que apenas queda tiempo para organizar el festejo taurino para la próxima feria.

Es de lamentar lo ocurrido, pues esta clase de festejos requiere mucha antelación para poder llevar a las combinaciones diestros de renombrada fama. Ahora será muy difícil poder contratar los que figuran en primera fila y no será extraño que cuando se acuda con tal objeto sea ya tarde y resulte que en la feria de Agosto no podrá darse una corrida de importancia, que esté en relación con las fiestas que en aquella fecha se celebran.

Menester es que de ello se preocupen los que tienen a su cargo la dirección de cuanto se relacione con festejos, pues no hay que perder de vista que la fiesta principal, la que atrae forasteros y deja un buen producto al comercio antequerano, es la de los toros. Sin ella no hay feria posible, por lo que se hace preciso imprimir alguna actividad a fin de que las fiestas de Agosto sean dignas de Antequera.

Hurto de cabras

Noches pasadas desaparecieron de la sierra de «Chimeneas» próxima al cortijo del mismo nombre, ocho cabras propiedad de los vecinos de esta ciudad

Banco Hispano-Americano

Capital: 100 millones de pesetas

ANTEQUERA: Calle del Infante Don Fernando, 17
Casa central: MADRID

Sucursales: Barcelona, Coruña, Egea de los Caballeros, Granada, Málaga, Sevilla, Valencia, Villafranca del Panadés, y Zaragoza

Realiza, dando grandes facilidades, todas las operaciones propias de estos establecimientos, y en especial las de España con las Repúblicas de la América latina.

Compra y vende por cuenta de sus clientes en todas las Bolsas toda clase de valores y monedas y billetes de Bancos extranjeros.

Cobra y descuenta cupones y amortización y documentos de giro. Presta sobre valores y monedas de oro, y abre crédito sobre ellos. Facilita giros, cheques y cartas de crédito.

Abre cuentas corrientes, con interés de: 1 por 100 en cuentas a vista; 1 y $\frac{1}{2}$ por 100 a 3 meses; 1 y $\frac{3}{4}$ por 100 a 6 meses y 2 por 100 a un año. Admite en sus Cajas efectos de custodia mediante una módica comisión.

Antonio Checa López y José Gutiérrez García, siendo el encargado de custodiarlas el cabrero Alonso López Rodríguez.

Este, al ser interrogado, dijo que debieron hurtárselas aprovechando un rato que se echó a dormir, y que después no había encontrado rastro alguno que indicara la dirección que habían tomado.

La benemérita, a quien se denunció el hecho, comenzó a practicar las diligencias del caso, que dieron el resultado apetecido.

Las cabras fueron encontradas entre el ganado que, con dirección a Almar, conducía el vecino de dicha ciudad Juan Lopez Lara, que se supone sea el autor del hurto, aunque lo niega, por no poder justificar el tener en su poder las cabras en cuestión. Posteriormente fué detenido un hermano de éste llamado José, de 27 años, que se supone sea su cómplice.

Las cabras fueron rescatadas y López ingresó en la cárcel a disposición del Juzgado de instrucción.

Curiosidades

Utilidad de los animales muertos

El Gobierno italiano, falto de todo, siempre anda a caza de inventos. Últimamente, para industrializar los restos de animales muertos, ha ideado el «Digestor», el cual hallase en comunicación, mediante una red telefónica, con el frente y retaguardia de las líneas de combate, para conocer inmediatamente dónde han de ser recogidos los animales muertos.

Todos los días se reciben diez, veinte y más avisos, según los combates librados, y en seguida parten furgones a propósito para recoger los animales muertos.

Una vez conducidos al «Digestor», se les quita la piel, destinándola a las tenerías militares para cuero; los cascos se utilizan para fabricar peinetas, y las crines se aprovechan en la fabricación de pinceles y cepillos.

La parte muscular y las vísceras se introducen en grandes calderas y se someten a ebullición continua y lenta durante varias horas. Con este sencillo tratamiento y con enfriamientos sucesivos se obtiene la grasa, y luego la glicerina. Lo que resulta después de la ebullición—huesos y carnales—se trata con cal y constituye un abono para la agricultura que es muy solicitado.

De todo esto resulta que de cada solipedo se obtiene un producto evaluado en 150 ptas. aproximadamente. Además de los animales muertos

en campaña, también se llevan al «Digestor», los de las enfermerías afectadas de enfermedad incurables.

Las pobres bestias que ya han dado de sí cuanto podían dar de servicio útil, en vez de venderlas en pública subasta, como animales de desecho, se considera más humano sacrificarlas.

El «chauffeur» modernista

Cuando un «chauffeur», va a hacer dar la vuelta al vehículo que conduce, avisa la maniobra a los coches que vienen detrás extendiendo el brazo; pero esta señal no sirve más que para durante el día, porque por la noche, en una calle poco alumbrada, no se ve la señal.

Para subsanar esta deficiencia, se han ideado unos guantes luminosos que están llamados a obtener gran éxito.

En la parte del reverso de la mano lleva el guante una lámpara eléctrica protegida por una cubierta transparente, y he aquí el conflicto resuelto.

La lámpara recibe el fluido de una batería de bolsillo, con la cual esta en contacto por medio de unos hilos muy flexibles.

Para encender la luz basta poner en contacto dos discos metálicos que van montados en los dedos pulgar e índice.

La maravillosa cirugía

Un nuevo caso que puede calificarse de milagroso ha ocurrido en esta guerra, tan pródiga en ellos. Este se ha hecho público por haber sido el curado una persona de la alta sociedad inglesa, el hijo de M. O'Grady, miembro del Parlamento y presidente de los Trade Unions. Gravemente herido, hubo necesidad de amputársele un brazo.

El cirujano que hizo la operación efectuó en seguida la resección del hueso del brazo amputado, colocó el miembro en su sitio, unió los tendones, y en la actualidad el herido puede servirse del brazo y llevar una taza de té a su boca.

La única diferencia que existe entre sus dos brazos es que el amputado es seis centímetros más corto que el otro.

Para cortar el cristal

El cristal se puede cortar con cualquier instrumento de acero, siempre que éste se halle bien mojado en trementina en la que se haya disuelto alcanfor. En estas condiciones, el acero corta el cristal como si fuera latón. Con una sierra hecha de un muelle de reloj y bien mojada en el líquido citado, se sierra perfectamente el cristal.

Imp. F. Ruiz

Confitería
Pastelería

LA MALLORQUINA

Embutidos de varias clases.—Conservas.—Quesos de plato y manchego.—
En breve se reciben los legítimos turrónes de Gijón.—Dátiles de Berbería,
Coquitos americanos.—Todos los domingos merengues de fresa.
Haga V. sus encargos en esta Casa
Elaboración diaria ESTEPA, 102 -J- JOSÉ DÍAZ GARCÍA

Almacén de Vinos
DE
MIGUEL ADALID GARCÍA
Diego, Ponce 8. ANTEQUERA

Selectos vinos de mesa blancos, tintos y claretos, pasto y secos.
Especialidad en anisados de todas clases y vinagres de yema
Alcohol desnaturalizado de 90 grados.
8, Diego Ponce, 8

JOSÉ ROJAS GIRONELLA

Fábrica de sellos de caucho y metal
Fechadoras Numeradoras
Lapiceros de 3 y 4 usos
Calle Calzada

La Unión Liberal

En Antequera y fuera, una peseta trimestre.
Número suelto, 10 céntimos; atrasados, 25.
De venta en la imprenta de este periódico.

CAMISERÍA DE J. GARCÍA LARIOS

Calle de D. JUAN GÓMEZ (esquina a Plaza de la Constitución)

MÁLAGA

Grandes talleres de Lavado y Planchado mecánico
sistema americano.

Con este procedimiento se ha conseguido que las camisas, cuellos y puños queden como nuevos, y se garantiza que se rompe menos que lavada y planchada a mano

Un cuello lavado y planchado, 5 céntimos.

Un par de puños lavados y planchados, 10 céntimos.

PAGO ANTICIPADO

Se reciben encargos en Antequera, Herresuelos, 17.



INTERESA A TODOS

Cuanto se puede desear para la economía doméstica lo hallareis reunido en el rico y legítimo **Arroz de Valencia** marca

EL COCINERO,

elaborado a base de carnes, aves, mariscos y azafrán, conteniendo sus grandes principios nutritivos en gran cantidad, según testimonio de eminentes doctores.

El arroz marca

EL COCINERO,

ha resuelto, por lo tanto, el problema de las subsistencias. Consumiéndolo encontrareis

ECONOMÍA, ALIMENTO Y BUEN GUSTO

¡Probadlo hoy mismo y se convencerán!!

De venta en todas las buenas tiendas de comestibles y ultramarinos.

Representante en Antequera: F. López, Infante 86

Pida usted en todos los buenos establecimientos

AGUARDIENTES ANISADOS

DE MARIANO G. DE ARANDA DE RUTE

Especialidad de la Casa **Anís "La Goya,"**
Marca registrada número 22 001

Representante en Antequera: Manuel Matas, Estepa, 11

LA CORDOBESA
FUNERARIA CATOLICA
Lucena, 13

Ataúd y coche para la conducción, desde 40 pesetas.
Ataúdes de gran lujo, desde 35 pesetas.
Servicio permanente

LAS MEJORES

Fotografías y Ampliaciones
F. Morente
Cuesta de la Paz, 1.—Antequera

„LA THEMIS“

Compañía Anónima de Seguros a prima fija, fundada en 1882
Domicilio social: 6. Rue Halevy, Paris

Incendios - Explosiones - Paralización de trabajo - Accidentes - Cosechas
Capital suscrito 2.000.000.—Capital desembolsado 1.000.000
Reservas 1.043.521,27

Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento, constituido el depósito en el mismo que exige la Ley de Seguros para garantizar sus operaciones en España y autorizada por R. O. de 27 de Abril de 1910

Dirección general para España: Cortes 623, Barcelona
Apartado correos 477. Telefono 3615

Anuncio autorizado por la Comisaría de Seguros en 17-3-916.

REPRESENTANTE EN ANTEQUERA

Don José Sánchez Bellido, General Rios, 17

Esta Casa tiene acreditado su buen gusto y limpieza en la ejecución de cuantos trabajos se le confían

Prontitud en los encargos
Economía en los precios

Cartas, sobres
Facturas
Circulares
Prospectos

Besalamanos
Memorandums
Tarjetas
Talonarios

Esquelas
de funeral